

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Como nosotros fuimos los que pedimos al Ayuntamiento que se constituyese una Junta local de Subsistencias, ya que tan abandonados estábamos de la provincial, vemos hoy con satisfacción que al constituirse dicha Junta los resultados benéficos para el pueblo no se han hecho esperar.

El carbón ha bajado su precio en cinco céntimos el kilo y el pan también bajará del precio en que se está expendiendo y de seguir con el buen deseo con que ha comenzado a funcionar dicha Junta presidida por el señor Alcalde seguro es que pronto se cortarán los abusos que se venían cometiendo y que hacen imposible la vida, muy especialmente de la clase media y obrera como repetidas veces hemos dicho.

Después de enviar nuestros aplausos al señor Carrión y componentes de dicha Junta esperamos no cesen en su benéfica labor y sigan sin contemplan alguna y sin escuchar recomendaciones tan hermosa campaña que de seguro todos tienen que aplaudir a excepción de los escasos que venían haciendo buenos negocios con el embargamiento de las subsistencias.

También, y según lo que ha acordado la Junta provincial de Subsistencias en su última reunión, deben los señores de esta Junta ver el modo de impedir la exportación de aves y huevos por este puerto.

Por el camino emprendido, continuando esta labor, el problema que se avecinaba no revestirá tanta gravedad. Adelante.

La casi totalidad de la prensa apoya favorablemente la idea iniciada por el señor Arzobispo de Granada sobre la supresión del Carnaval en el presente año, pues estima que en las tristes circunstancias que atravesamos, cuando infinidad de familias se mueren de hambre, cuando todos vivimos bajo el peso de una gran pesadumbre no es cristiano permitir el espectáculo siempre repugnante de la desenfrenada orgía callejera.

El Carnaval tanto en Cartagena como en toda España va aumentando en obcecación y con su suprimiento se haría una buena obra, máxime en las actuales circunstancias, y que al después que pase esta dolorosa situación que atravesamos se quiera reanudar la fiesta estará bien que no se tolere lo que hasta ahora se viene considerando en esos días de desenfreno y orgía, sustituyéndolo con fiestas artísticas y nobles que reúnan honestamente y producen beneficios a los que trabajan.

De no suprimir como se debe esos días y noches de escándalos, tiene el Alcalde señor Carrión una baza para reunir unas cuantas pesetas que pueden ingresar en la caja municipal, pues teniendo en cuenta que entre Cartagena y sus barrios existen gran número de sociedades que celebran bailes de máscaras dos y tres veces a la semana, cobrándoles un impuesto bastante crecido, claro es que la recaudación ha de ser buena.

Ya lo sabe el señor Carrión.

No hay razón alguna a pesar del inminente temporal de lluvias que viene rebujando para que las calles de la población se encuentren completamente intranquilas por el lodo que las cubre.

Como ejemplo de este abandono podemos citar la Plaza y calle del Parque, de Santa Florentina, de San Diego, Honda y otras muchas que es verdaderamente imposible pasar por ellas y el que por necesidad tiene que arrastrarse se va a cada instante en peligro de dar una caída o que el paso de un carruaje le cubra de lodo el traje.

Por humanidad, señor Alcalde, debe V. S. ordenar que la brigada de policía se ocupe constantemente de la limpieza de las calles.

LA ADORACIÓN NOCTURNA EN CARTAGENA

DURANTE EL AÑO 1917

De éxito brillante puede calificarse en justicia la actuación de la Sección de Cartagena de la Adoración Nocturna Española. Pocas congregaciones de carácter religioso podrán vanagloriarse como esta, de haber conseguido mayores y más benéficos resultados en el año próximo pasado, que debe señalarse con especial mención por los muchos y grandes progresos obtenidos para la santa causa que defienden esos hombres modestos que se titulan Adoradores de Jesús Sacramentado.

En la Junta General que cumpliendo deberes reglamentarios celebraron el domingo en la Catedral Antigua, bajo la presidencia de honor del Superior de los Misioneros del Corazón de María R. P. Luis Masana, pudo apreciarse no sólo la provechosa labor realizada calladamente, sino también el desarrollo que ésta adquiere, propagando la fe en las oraciones de los cartageneros y estimulándoles a ingresar en las filas, ya bien nutridas, de adoradores activos y honorarios.

Según los cariñosos datos estadísticos que el activo Secretario don Juan Cervantes, dió lectura en la referida Junta, resulta que durante el año 1917 se inscribieron en la Adoración como socios activos 78 y honorarios 68, que hacen un total de 144, quedando en fin de Diciembre doscientos trece socios y de ellos noventa y tres activos.

Las vigiliat ordinarias celebradas en el año fueron 88, entre los cuatro turnos: 2 de Jueves Santo por los turnos 1.º y 2.º; dos generales, Corpus y Difuntos; una fiesta de las Espigas y el ejercicio de final de año, en total 44. El número de comuniones sacramentales administradas en el año, fueron de novecientos ochenta y tres.

También en el año pasado se han organizado dos turnos nuevos el de «San José» y el de «Nuestra Señora del Rosario» en San Antonio Abad.

En la Junta del domingo fué reelegido para Presidente de la Sección, al entusiasta católico don Eduardo Vera, a quien se debe en gran parte el fomento y prosperidad alcanzados por la Adoración Nocturna en el tiempo que él está al frente de la misma. Dicha reelección no pudo ser más acertada ni merecida y nosotros esperamos mucho del celo y amor a la Institución del que tantas pruebas tiene dadas, el señor Vera.

En el presente año ha de celebrarse la Adoración Nocturna el 25 aniversario de su fundación, fecha que habrá de conmemorarse con solemnes fiestas religiosas que pondrán de relieve los sentimientos católicos de Cartagena.

A nosotros nos complace mucho ver cómo la Adoración Nocturna sigue su triunfal camino, a despecho de las inconveniencias y preocupaciones sociales tan arraigadas en algunas conciencias.

Dacamon.

De Sociedad

Los que viajan

Regresó de la Corte el digno Juez de Instrucción, don Juan F. Loaysa y Reinoso.

Sallieron para Valencia después de permanecer en ésta unos días los comerciantes de aquella ciudad don Jaime Bonet y don José Mampó.

Han salido para Palma de Mallorca el Contador de navío don Julián Peyón y su esposa doña Ana Ripoll.

Después de haber pasado una corta temporada en ésta, salió para Cádiz, el comandante de Infantería don Antonio Pastor.

Notas varias

En Madrid se ha celebrado la boda de nuestro amigo y paisano don Juan Sportorno Topera con la bella y distinguida señorita Blanca Azcoñá.

— Nos unimos de todas formas al sentimiento que embarga a nuestro querido amigo don Tomás Carrion y señora por la muerte de su preciosa hija María enviando también nuestro pésame a don José Carreño, Secretario de este Ayuntamiento, abuelo del ángel que ha subido al cielo.

— Nuestro querido amigo y paisano el contador de navío don Tomás Carles Roca ha sido destinado a este Apostadero.

— En el barrio de Los Dolores ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de nuestro amigo don José Los Bernal.

Enterrados

Se encuentra muy mejorada de su enfermedad la Excmo. señora doña Matilde Ferrero, viuda de Piñó.

Por los padres de D. José Algaba

Le conocí en vida. Fuimos compañeros inseparables hasta que nos separaron los deberes ministeriales. No he sido testigo ni de su acción sacerdotal ni de su muerte estibonómica. Sin embargo, que don José Algaba en vida y en muerte predicó las doctrinas de nuestra sacrosanta religión evidenciando la imponente manifestación de dolo realizada por los pueblos de Cartagena, San Antón y Los Molinos, testigos de la acción fecunda, bienhechora de este sacerdote ejemplar.

Pocas veces habrá acontecido que un sacerdote en tan breves años de ministerio haya ganado tan sin reservas el corazón de los pueblos en que lo ejerció, siendo como son generalmente refractarios a la acción del buen sacerdote.

De esta que una observación constante me hace creer ser regla general, es el caso de don José Algaba una excepción? No lo sé. Pero lo que sí puedo afirmar, porque le traté largos años muy de cerca, porque le observé bajo la disciplina del Seminario y en la libertad de vocación, es que tenía verdadera vocación al sacerdocio y se afaná por responder con fidelidad a tan extraordinario don del cielo.

Su celo por la gloria de Dios y salvación eterna de las almas, sus desvelos por remediar las necesidades ajenas, habránle granjeado eterna recompensa.

Algaba, no ha muerto, vive en el cielo. Lloremos sobre su tumba, oremos por su alma...

Pero bien sabéis cuanto le preocupaba en sus últimos momentos la suerte de sus padres, de esos viejecitos que trabajaban día y noche, a fuerza de mil sacrificios, le dieron la carrera y proporcionaron a la Iglesia tan santo sacerdote.

El que tanto se afaná por las necesidades de los extraños, porque no presentía de tan próximo su fin, no se preocupó, ni pudo preocuparse de los que le tenían por único apoyo.

Los exigüos ingresos de su cargo, con dificultad bastarían a sufragar los gastos de tan prolongada enfermedad.

Los padres de quien tanto bien hizo a los pobres, no deben permanecer en la miseria y sin perjuicio de lo que otros puedan juzgar más conveniente, supuesta la benevolencia del señor Director de este diario, yo me atrevo a encabezar con modestísimo óvulo una suscripción, que, no dudo secundarán cuantos tratan en vida al malogrado sacerdote, porque todos conservarán venerado recuerdo de aquella alma grande, de aquel corazón todo bondad.

FRANCISCO SOLER.

Conductor de Totana.

SUSCRIPCIÓN

a favor de los señores padres del difunto sacerdote don José Algaba:

- Don Francisco Soler, Pbro. . . 5'00
- Miguel García, Rector de Perelón. . . 5'00
- Juan Bernal, Rector de Mejadas. . . 5'00
- Salvador Ferrer, Rector de Urcel. . . 2'00
- Juan Mañas, Rector de Alcedo. . . 5'00
- Andrés Ramírez, Conductor de Totana. . . 5'00
- José Conesa Inglés de Totana. . . 2'00
- Pedro Gambín, Rector de Sta. Lucía. . . 5'00

Ptas. . . 34'00

(Continuará).

Hace cuarenta años

ENERO 29 Martes 1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy

Mañana se pondrá en escena en nuestro Teatro Principal la magnífica obra de Calderón de la Barca «A secreto agravio, secreta venganza».

Nueva York, 27

Un despacho de la Habana dice que brevemente se firmará un tratado con Santo Domingo, confirmando dicha república el protectorado de España.

Ensueños proféticos

Metódica y silenciosamente veo llegar a las costas europeas grandes contingentes de tropas norteamericanas, provistas de enormes portehochos de guerra, de colosales elementos de combate que, en breve, han de poner en prácticas para aplastar de una vez y para siempre, en eficaz ayuda con las Potencias, sus aliados, lo que muchos llaman el codicioso imperialismo alemán. ¿Como si no existiese con la misma savia y substancia, en Inglaterra, Francia, Italia y Japón, y en Rusia, cuando fué nacido!

El genio norteamericano, que sólo concibe para todas sus empresas fabulosas cifras en todos los órdenes, va a demostrar al mundo entero que, donde ejercita su acción bélica, no hay otro remedio para su adversario que someterse o morir.

Me estremeció al pensar los funestísimos resultados que la soberbia desmedida, sin freno ni límites prudenciales, puede a veces acarrear, sobre todo teniendo en cuenta que los norteamericanos son incipientes guerreros que salen hoy de su esfera puramente mercantil para ponerse frente a un coloso sin igual, arraigados en su sér genio y ciencia militares, imposibles de comprender e limitar.

Ejércitos norteamericanos, inmensas muchedumbres heterogéneas, masas compactas de todo el universo mundo, sin más fílofo que el interés demandado y sin más bandera que el ansiado dólar, a las que no es dable inculcar el santo amor a la Patria ni alientos desinteresados en su espíritu; ese ardor bélico que surge cuando el puro y legítimo sentimiento nacional ha sido ultrajado, ofendido y escarnecido; oleadas de seres desprovistos de todo ideal, por el que valerosa y generosamente se ofrece la vida, no pueden, no, en manera alguna, dar resultados satisfactorios.

Me imagino, a falta de esos sentimientos patrióticos, los grandes desastres que se avecinan, las innumerables deserciones a que habrá lugar cuando el fuego ardele, sin que los portentosos medios de que se dispone sean suficientes para evitarlo.

No soy aliadísimo al germanófilo, lo declaro ingenuamente, pero asaltan a mi mente grandes dudas respecto a la eficacia de la acción norteamericana en Europa. ¿Dónde y cuándo han demostrado los norteamericanos su ciencia militar para contender con un coloso? ¿En las grandes batallas trabadas en Cuba? ¿En las de Filipinas, Puerto Rico y Méjico? ¿Dónde esos generales que hoy revelan ya sin empezar la lucha y que al frente de numerosos rebuños invaden hoy la Europa, bien nutridos y mejor pagados, han podido acreditar su táctica y técnica guerrera? Seguramente ni exterminando pieles rojas; ni dando pasos de resaca por nuestras pérdidas colonias, sobre todo en nuestra llorada antilla, por la torpe y criminal aquiescencia de nuestros funestos gobernantes de antaño — como los de ogaño, los mismos galgos con los propios collares con quirones aquéllos se entendieron para que no se cruzaran balls de plomo, sino de algodón en rama; y cuando de entre nuestros bravos soldados surgieron algunos «rebeldes» que, contraviñendo las órdenes recibidas de Madrid — desde donde se dirigió la «comedia» o farsa guerrera para engañar al pueblo y salvar las instituciones — sostuvieron muy alto el honor de España e hicieron frente a los hijos del Tío Sam, cayeron éstos como «bichos achicharrados» y bastaron ochocientos hispanos españoles de pura cepa, para mantener en Santiago de Cuba a cinco mil americanos, decididos ya a reembarcar ante la imposibilidad de avanzar un paso por el empujé irresistible de los que sentían verdadera amor a su patria.

En la mente norteamericana caben diez millones de hombres dispuestos para la lucha — según el modo de ver y entender, pues entozos mucho el pan; serán para percibir, más que para combatir; cien mil aeroplanos que surgen los espacios; cinco mil barcos que crucen libremente los mares para suministrar del ejército fantástico, e igual número de contrasubmarinos que en bélica combinación destruyan aquellos cuanto en la superficie de los mares y de la tierra exista, éstos cuanto en las profundidades del océano lucharen. ¿Perentoso genio norteamericano del que, generalmente han resultado colosales catástrofes!

Sueño también que Alemania, metódica y silenciosamente, previera cual ninguna otra nación, que sabe defender con razón su independencia y su vida, a las que tiene indiscutible derecho y las que todos de sano juicio debemos desearle en beneficio de la civilización, la ciencia, el progreso, la moralidad y el orden; la que tanto bien ha hecho a naciones que hoy se la muestran hostiles, como, por ejemplo, Italia, cuyas consecuencias sufre actualmente de modo terrible, obca en consonancia con lo que las circunstancias demandan, pero sin anuncios pomposos de ridículos y fantásticos proyectos y sin exageraciones demostrativas de una gran falta de prudencia. Se prepara, a sus innumerables enemigos la obligan con medios y elementos que horripilan, aplastantes, devastadores, pero la ejecuta con esa reserva tan habitual en quien sabe lo que hace y tan fácil le es la resolución de cuantos problemas difíciles se la presenten. Cuarenta y ocho años de estudios profundos y prácticas continuas para hacer frente a los furiosos de una loca revanoba y castigar con dura mano provocaciones múltiples, no son obra que puedan invalidar los norteamericanos en cuatro días.

Trascurriré el cuarto año de esta sangrienta guerra, y no obstante la irresistible fuerza que representa la acción mancomunada de todas las naciones aliadas contra Alemania y Austria, éstas sostienen la guerra fuera de su territorio y tienen hechas grandes conquistas sin que sea posible hacerlas retroceder, lo que significa un paso decisivo hacia la victoria. Es indudable.

Pero los humanitarios yanquis, que como sus aliados no se convancen de ello y desoyen y desleñan los consejos sapientísimos y la voz de piedad y de clemencia de nuestro amantísimo Padre el Papa Benedicto XV, para así quizás salvar los inmensos préstamos hechos, esos abundantes ríos de oro oya corriente dirigen hoy hacia la empobrecida y esquilmada Europa, la que habrá de pagar mil por uno, de lo contrario será despojada de cuantos venenos de riqueza existan en sus entrañas, — y aquí está personificado el humanitarismo yanqui, como lo practicaron en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, «expoliación vergonzosa» arreglada tan instruido agente, y haciendo polvo a Alemania y horrándola del mundo civilizado, restablecerán y consolidarán para siempre la paz mundial.

¡Laudables y desinteresados propósitos que hemos de reconocer en esa gran República norteamericana, aún cuando ante nuestra vista se aparezcan, radiantes, las sublimes imágenes de aquellos mártires de la patria, héroes vílmente sacrificados, y cuyos gloriosos nombres, Vara del Rey, Cadenas y Villamil, vivirán eternamente grabados en el corazón de los españoles!

J. Rivadavia Egea.

J. CASAU FOTOGRAFO SUCESOR DE GOMEZ ROS Osema (antes Cañón), n.º 2